

# La Iglesia en la educación venezolana

## DATOS HISTORICOS

Para corroborar algunos de nuestras anteriores afirmaciones, vamos a dar algunos datos sobre el influjo ECLESIASTICO Y CRISTIANO en la Educación, desde los primeros momentos de nuestra existencia histórica

De 1605 data la primera escuela de Gramática fundada por el Municipio y confiada a la Autoridad eclesiástica

En 1673 el Obispo Monseñor Antonio González de Acuña transforma este centro de estudios primarios y medios en el Colegio-Seminario "Santa Rosa de Santa María" Bajo el gobierno de Monseñor Escalona y Calatayud, queda elevado a la categoría de Universidad Real y Pontificia, por real orden de Felipe V y por Breve Pontificio de Inocencio XIII De aquí nació la actual Universidad Central de Caracas

En 1768 se fundó en Caracas el primer colegio de niñas, gracias a los esfuerzos del sacerdote Simón Malpica, en ese centro se formaron las hijas de las principales familias de Venezuela A este colegio siguieron otros muchos, fruto de pías fundaciones y que fueron encomendados a religiosas o "beaterios"

Cuando aún faltaban más de dos siglos para que existiesen instituciones oficiales de educación —actualmente Ministerios de Educación— encontramos en el seno de la Iglesia un glorioso testimonio de honda preocupación pedagógica —en pleno siglo XVII, en 1672— el mencionado Obispo Monseñor González de Acuña intimaba en un decreto a los padres de familia la obligación de enviar a sus hijos a la escuela primaria y autorizaba a los maestros a que acudieran a la autoridad civil para dar cumplimiento a esta disposición Es el primer vestigio en la Historia de Venezuela de instrucción primaria obligatoria y constituye una gloria legítima de la Iglesia, el haberse adelantado tanto a nuestro siglo de la Pedagogía A otro Obispo, Monseñor Mariano Martí (1770-1792) se debe la fundación de escuelas gratuitas en todos los centros de población de su dilatadísima jurisdicción pastoral y la asignación a los maestros de un sueldo fijo, que se decía de las rentas eclesiásticas

En Mérida, en 1682, los Jesuitas abrieron un colegio que disfrutó de vida pujante hasta el año de 1767, en el cual se clausuró por causa de la expulsión decretada por Carlos III

También en esta ciudad, erigida en Diócesis en 1777, con separación de la de Bogotá, el Seminario, fundado en 1790 por el Obispo Monseñor Ramos de Lora, fué transformado en Universidad pública en 1806 De tal manera, las dos Universidades de Venezuela, nacieron bajo el influjo de la Iglesia, y tuvieron una larga serie de rectores y profesores eclesiásticos.

Las ciudades de Trujillo, Cumaná, Barquisimeto, Carora, Tucuyo y Angostura —hoy Ciudad Bolívar— tuvieron durante la dominación española colegios y escuelas primarias y medias, fundadas y dependientes de la Iglesia y dirigidas por religiosos o seculares de profundo espíritu cristiano

Escuelas sostenidas por el clero y por los misioneros, en las cuales se enseñaban los primeros elementos del saber humano, existían en casi todas las ciudades y pueblos más importantes de Venezuela: en Valencia, Coro, Guanare, Barcelona, Isla de Margarita...

Con razón, cabe, pues, afirmar que la Iglesia llevó sola el peso de los tres primeros siglos de nuestra Patria, y que la cultura venezolana tiene en la educación eclesiástica su más antigua y honda raigambre Las deficiencias que reprochan los críticos —exagerándolas con harta frecuencia— se deben imputar a las condiciones de la época y a las circunstancias particularmente difíciles del ambiente colonial.

Por ser más conocida de todos, no quiero recordar la labor educadora que desplegó la Iglesia después de la Independencia, a pesar de que en no pocas circunstancias, como en el último tercio del siglo pasado, su acción irradiadora, fué sistemáticamente cohibida y obstaculizada (1)

Hasta hace bien poco tiempo, puede afirmarse, sin temor de equivocarse, que el peso de la educación recaía principalmente sobre la iniciativa privada, en su casi totalidad católica

Hoy puede la Iglesia Católica ostentar una serie de instituciones genuinamente católicas, cuyo influjo social, en el campo de la educación, es de todos reconocido y estimado.

(1). Hace un siglo cabalmente en 1847, un diputado izquierdista se quejaba en el Congreso Nacional reunido en Caracas, de que más del 90 por ciento de los alumnos se educaban en Centros Privados religiosos!